SUPLEMENTO DE **Página/12**

Turismo/12

Domingo 17 de agosto de 1997

Lejos de aquel pueblito colonial de pescadores, Puerto Vallarta se ha convertido en una de las playas más exclusivas del Pacífico mexicano

Puerto Vallarta

Aerolínea chilena

National Airlines abrió sus operaciones en Buenos Aires y el primer vuelo llegó a la capital argentina el pasado viernes 15 de agosto, procedente de Santiago de Chile, donde la empresa tiene su sede. National vuela todos los días las rutas del norte y sur del país trasandino y en el plano internacional trabajan las rutas de Asunción, Arequipa, La Paz y Mendoza con frecuencias que oscilan entre los 3 y los 6 vuelos semanales a cada destino. "Nos mantenemos con un mínimo nivel tarifario", afirmó Gabriel Villablanca, gerente internacional de National, una empresa casi nueva si se toma en cuenta que fue fundada hace sólo 5 años. La aerolínea cuenta con 6 aviones Boeing 737-200 y 2 Boeing 727-200, cuatro de los cuales son propiedad de la empresa y cuyas acciones están en manos de dos familias chilenas. "Esto es una gran ventaja a la hora de resolver destinos y nuevas estrategias. La empresa es familiar y las decisiones las tomamos con mayor rapidez", asegura Villablanca. "Buenos Aires es el destino número uno de los chilenos y Chile es uno de los principales importadores de productos argentinos. Son muchos los empresarios que están viajando de un país al otro. Nosotros apuntamos nuestros servicios de calidad y excelencia a esos clientes con tráfico cada vez más grande", aseguró Villablanca. La aerolínea cuenta con un excelente servicio de abordo gracias a que son propietarios del catering que ellos mismos ofrecen y de la planta de mantenimiento y esto les ha permitido crecer hasta lograr la apertura de la nueva oficina en Buenos Aires que ahora tienen en la Planta Baja de Esmeralda 1072 (Tel:(01) 312-5009).


Panorámica del Hotel Hyatt, a orillas del Mar Muerto.
Palmeras, piscina, estupenda vista y todos los servicios imaginables.

Sabores exóticos bajo el nivel del mar

Nadie que vaya al Mar Muerto podrá decir que comió mal o que sufrió calor. La temperatura es la misma casi todo el año y la depresión más profunda del mundo tiene una gran ventaja: los rayos UV llegan más filtrados y aquí no se habla jamás de los problemas de la capa de ozono. Ideal para tomar sol al mejor estilo de antaño.

El mejor conglomerado de restaurantes con platos típicos, mediterráneos y de cocina internacional lo tiene el Hotel Hyatt Regency, que conserva un estilo arquitectónico finamente diseñado, conjugando la armonía del ambiente y sus colores pastel con los del desierto.

Apenas algunos días al año hace falta utilizar el aire acondicionado. Hay 600 habitaciones para todos los gustos y bolsillos, que incluyen 38 suites, 93 habitaciones del Regency Club y 10 suites a todo trapo diseñadas con balcones privados todas con vistas al Mar Muerto y a las Montañas de Judea, que dibujan la primera silueta de Jordania, al otro lado del mar.

Desde el Hotel parten expediciones con guías y safaris por el desierto donde se puede hacer trekking, travesías en vehículos todo terreno, excursiones arqueológicas, cuerda en la montaña y cabalgatas en camello. También se ofrece la posibilidad de compartir un almuerzo con los beduinos en el desierto, donde se puede conocer sus tradiciones en una atmósfera única y disfrutar de la comida árabe. Durante la noche, la empresa Holiday Charters organiza excursiones románticas y travesías por el desierto para los amantes del misterio.

> **Cocina:** *El mejor conglomerado de restaurantes con platos típicos, mediterráneos y de cocina internacional lo tiene el Hotel Hyatt Regency.*

El Bazar es el mejor restaurante del Hyatt y es una fusión de color, aroma y sonido. Apenas abre a las 7 de la mañana, en una enorme cantidad de "islas" se puede tomar un desayuno buffet pantagruélico al mejor estilo israelí. La cantidad de comida que se sirve es incomparable a cualquier servicio que usted haya visto en todo el mundo. El desayuno es en Israel sinónimo de almuerzo y cena para los argentinos y llegan a contar hasta con salmón, truchas y carnes frías, 20 tipos de panes, 10 clases de jugos y una cantidad interminable de quesos, dulces, yogures, cereales y frutas. Imperdible los dátiles. Para la cena –si tiene la suerte de llegar en vísperas del shabat (viernes a sábado en la noche, día del descanso)– podrá saborear una variedad que supera los 25 postres y todo por el mismo precio. En este lugar, y mientras usted come, puede ver las playas del Mar Muerto por sus frondosos ventanales que reflejan el interior de los comedores llenos de puentes colgantes, palmeras y fuentes de agua.

"TURISMO

La

Hoy ya sobran las atracciones y los servicios para justificar una visita a Israel. Y cualquiera que quiera visitar la Tierra Santa no debe olvidar en su itinerario de viaje anotarse un par de días por los Clubes Spa del Mar Muerto, que resultaron ser todo un éxito.

Ubicada a 160 kilómetros del Aeropuerto Ben Gurión, Ein Bokek tiene el aspecto de aquellos pueblos nacidos en el primer mundo y a los umbrales del siglo XXI. Algunos pocos pero modernos edificios adornan la costanera que, en un frente de 3 kilómetros, cuenta con la mejor vista de las montañas jordanas y de las gigantescas bandejas de "sal" que naufragan por las pesadas aguas del Mar Muerto. Una historia que se remonta a los 4000 años de antigüedad le da un toque mágico al lugar, rodeado de historias y leyendas bíblicas en medio de la ruta que hoy une Ammán –la capital jordana– con Jericó, Jerusalén, Amram, Massada y, más al sur, Eilat, la Mar del Plata del Mar Rojo.

A falta de mundo, los antiguos hebreos, musulmanes y cristianos solían apodar como Mar lo que en otros lugares, y con generosidad, se llamaría laguna. El Mar Muerto tiene una altísima concentración de sales acumuladas por la poca regeneración de las aguas, la casi nula salida al Mar Rojo y por la constante llegada de un hilo de agua llamado Río Jordán. El agua es tan pesada que cualquier turista puede darse el lujo de leer su diario favorito como si estuviera acostado en la cama.

Los beneficios de tomar baños en un mar en el que por su pesada consistencia se hace imposible hundirse han llegado hasta Europa, donde los seguros sociales cubren los gastos de los pacientes alemanes y nórdicos para que puedan realizar tratamientos para la piel con elementos naturales que curan lo que antes se realizaba con tecnología y química artificial a costos muy elevados.

Las playas de Ein Bokek están llenas de jóvenes esbeltas que buscan conservar la frescura de su piel y cu-

CURATIVO" A 400 METROS BAJO EL NIVEL DEL MAR

vida en el Mar Muerto

Los que han visitado el Mar Muerto saben que su nombre es más una metáfora que una realidad. Alrededor de los milagrosos minerales que brindan las aguas nacieron oasis como Ein Bokek, que se convirtió en un conglomerado de resorts 5 estrellas y famosos Clubes Spa que ofrecen tratamientos para la salud y la belleza.

La acumulación de sales hace que resulte casi imposible hundirse en las aguas del Mar Muerto.
Israel ha aprovechado las propiedades curativas del lugar para fomentar el turismo en esta región.

tis; de señoras y señores mayores cuyos cuerpos reflejan que fueron asiduos clientes de buenos restaurantes pero que a la hora de cuidarse no desestiman un baño de lodo que viene en "tetra pack" y se vende en todos los almacenes, restaurantes y shoppings como si fuera leche.

La empresa Ahava mantiene una factoría al costado del camino, que luce mimetizada con el ocre de las montañas y produce una línea de cosméticos para tratamiento y cuidado de la piel directamente sacada de los minerales que como fuente aporta el Mar Muerto, con beneficios casi milagrosos. Esta es la única compañía de este tipo que trabaja desde esta zona ubicada a 400 metros bajo el nivel del mar. Como sus productos están en muchos países del mundo, los directores de Ahava invitan a probarlos antes de viajar a Israel, y para ello proponen eliminar en casa los efectos de la vida diaria con una "enlodada" de barro para después terminar con un baño de sales del Mar Muerto que relaja los músculos y limpia la piel con sólo mezclar las sales en el agua de la bañera. Una loción para el cuerpo refresca la piel y evita el impacto de los rayos ultravioletas; para el cuidado de los pies y las manos hay una crema repleta de minerales que evita la sequedad de la piel, y el cabello, que queda de aspecto grasoso cuando se toma un baño en el mar, se puede lavar con una línea de champúes y acondicionadores que lo dejan más brillante, sedoso y vital. Una colección de jabones de ligera sensación áspera se puede utilizar todos los días para sacar las impurezas de la piel, y gracias a un método que utilizan para compensar el PH del jabón, también se puede usar en la higiene facial.

La aplicación cosmética de los minerales del Mar Muerto no ha sido la única ventaja de esta parte de Israel. También hay aplicaciones medicinales. El Mar Muerto está ubicado en la depresión más profunda del mundo, a 400 metros bajo el nivel del mar. Cincuenta kilómetros antes de llegar a Ein Bokek y cerca de donde un joven beduino encontró hace más de 50 años los famosos Rollos del Mar Muerto, un cartel anuncia al costado del camino que el visitante acaba de cruzar los "0" metro y, desde allí, se sumerge en un valle donde cada kilómetro significa estar un poco más abajo que el resto del mundo. Es entonces cuando los oídos empiezan a zumbar y uno se queda por momentos un poco más sordo a causa de la presión, la misma que combinada con un tratamiento es una excelente terapia para los pacientes con problemas cardíacos. El sol y las sales del mar también curan enfermedades tan graves como la psoriasis.

Guía práctica

◆ **Cómo llegar:** Por Alitalia, vuelos directos a Roma sin escalas en modernos MD-11, conectando por la misma aerolínea o El Al (aerolínea de Israel). El Al ofrece muy buen servicio entre Europa y Tierra Santa. El avión arriba al Aeropuerto Internacional David Ben Gurión. Hay servicios aéreos a los dos aeropuertos del Mar Muerto y terrestres con guía por el camino que bordea Jerusalén y Amram, donde encontraron los Rollos del Mar Muerto. Está por ruta a menos de 3 horas.

◆ **Dónde alojarse:** Hotel HYATT REGENCY RESORT & SPA (Dead Sea). Tel (+972+7)659-1234 y fax (+972+7) 659-1102. (Los precios varían de acuerdo con la temporada. Temporada baja: Desde U$S 179 por persona hasta U$S 269 en habitación doble y para la temporada alta, junior suites desde U$S 329 hasta la suite presidencial de U$S 1.119).

◆ **Documentación:** No se requiere visa para viajar. Sólo pasaporte argentino vigente. Se sugiere estar en el Aeropuerto 3 horas antes por los controles de seguridad.

◆ **Mayor información:** En Israel: *Guía para el Mar Muerto: Miguel Jordán: (+972+2)+ 438951 y 436467. *Ministerio de Turismo de Israel: (+972+2) 5678745 y 567-8777. En Buenos Aires: *Agencia de turismo TAIAR: Tel : (01) 325-1710 / 1807 y (01) 854-6700. *Aerolíneas El Al: Maipú 464, 3er. piso, of: 304 Tel (01) 322-6937.

Vallarta vive la

No fue hasta 1963 que este puerto del Pacífico mexicano salió a la luz del turismo internacional gracias a la decisión del director norteamericano John Huston de rodar *La noche de la iguana* en los años dorados de Elizabeth Taylor y Richard Burton. Todavía hoy la ciudad vive el encanto natural que dejó el recuerdo de la diva y a la que años más tarde se le agregaron los clavados de Chuck Norris y los efectos especiales de la memorable primera parte de la película *Depredador*, protagonizada por Arnold Schwarzenegger.

Puerto Vallarta es uno de los lugares más exclusivos para hacer turismo en México. Mucho de especial tiene Vallarta, esa magia que le da la mezcla de las excepcionales aguas del Pacífico, la selva virgen y las características de pueblito colonial que aún perduran.



Antes sólo se trataba de un pueblito colonial de pescadores, junto a playas rodeadas de una exuberante vegetación tropical y que bañada por aguas turquesa compite con el azul del cielo. En el siglo XVI estuvo habitada por exploradores españoles, y más tarde fue refugio de piratas que surcaron las aguas del Pacífico. En 1851 la zona comenzó a recibir a los primeros pobladores que buscaban del mar la riqueza ictícola y la tranquilidad de sus bahías por donde se despachaban los cargamentos de plata. Viven en Puerto Vallarta más de 300.000 personas y recibe cerca de 2 millones de turistas, que llegan en busca de su generoso sol, los afables atardeceres sobre el océano y la cordialidad de su gente.

Desde *La noche de la iguana*, Vallarta tiene un sello distintivo: es la meca del jet set norteamericano, que combina los lujosos 5 estrellas y la informalidad, que se lleva muy bien con la topografía tapada de una junglа virgen repleta de iguanas que salen a la playa para que todos se puedan traer a casa una buena foto de recuerdo.

A pesar de su popularidad entre los sectores más exigentes del turismo internacional, Vallarta conserva los encantos coloniales del México de antaño con sencillas casas pintadas de blanco que lucen sus balcones y terrazas cubiertos de flores y plantas ornamentales. Es posible ver todavía a algún comerciante llevando al mercado los productos del campo a lomo de burro y a paso lento por las empedradas calles del centro del puerto, donde la tradición resiste el embate del siglo XX.

Vallarta es la cara linda de Jalisco, el estado que vio nacer a los típicos y auténticos charros mexicanos, que todavía hoy caminan por los pueblos con sus acostumbrados sombreros y pistola al cinto. "Si alguien quiere ver México, que venga a Puerto Vallarta", comentan los lugareños sin temor a defraudar a ningún turista.

La ciudad cuenta con más de 16.000 alojamientos y 6000 tiempos compartidos que se distribuyen entre villas privadas, ocultas entre la frondosa vegetación de la selva, hasta los lujosos resorts 5 estrellas, pasando por las posadas que ofrecen seguro alojamiento por sólo 5 dólares. Puerto Vallarta tiene cinco zonas para todos los gustos: en el Nuevo Vallarta, ubicado al norte del aeropuerto, hay una marina para yates y condominios con complejos turísticos de primer nivel. La Marina de Vallarta abarca 180 hectáreas de hoteles de lujo sobre el sur del aeropuerto y cuenta con un centro comercial y hoteles de lujo. La zona hotelera es una recta de hoteles pegados pero separados por cuidados jardines donde se celebran fiestas y cantan los charros cuando la gente lo pide. En el centro de la ciudad, los hoteles y las posadas se mezclan con las típicas casitas del pueblo donde afloran los comercios y los más originales restaurantes y pubs, ideal para las compras y una agitada vida nocturna. Al sur del pueblo, la vida se torna apacible entre cerros y ensenadas que abarcan las paradisíacas playas de Conchas Chinas y Mismolaya, lugares que sirvieron para rodar *La noche de la iguana* y donde algún hotel con restaurante al mar y peñasco incluido tomó la iniciativa de imitar a La Quebrada de Acapulco para ofrecer el espectáculo de los clavados, mientras los turistas disfrutan de un refrescante margarita.

Algunos llegan a Puerto Vallarta por ruta o, como dicen los mexicanos, "por carretera". Vienen de la ciudad de México, luego de permanecer allí a la sombra de los gases y de la contaminación que cubre de gris el cielo, haciendo imposible ver los colores como verdaderamente son. Luego de doce horas de viaje, los ojos del turista vuelven a nacer: los colores brillan con tal intensidad que la alegría se refleja en sus rostros con una sonrisa de oreja a oreja. Los años le dieron a Vallarta ese toque internacional y desde su aeropuerto, recientemente remodelado, se abre una nueva avenida de cuatro carriles surcada por combis que apenas cobran la mitad de un dólar para viajar hasta el centro.

Los viajes en barco son imperdibles. Desde la Bahía de Banderas, una de las más lindas y encantadoras de México, y desde la Playa de los Muertos y de Boca de Tomatlán donde también se ofrecen diferentes servicios de yates, zarpan botes hacia las playas de Mismolaya, Yelapa, Quimixto y Las Animas. Para llegar a Yelapa hay botes que navegan hacia el sur en un crucero de dos horas y se puede visitar esta paradisíaca playa donde bohemias construcciones ilustran el paisaje con un toque colonial. Los bohíos y los restaurantes con vista al mar ofrecen mariscos y langostas para acompañarlas con una buena cerveza helada. Este es el lugar ideal para sacarse una foto con una iguana en la mano y antes de volver al pueblo siempre viene bien un chapuzón en la cascada ubicada a unos 50 metros de la playa rodeada de selva.

Exclusivo: ***Desde "La noche de la Iguana", Vallarta tiene un sello distintivo: es la meca del jet set norteamericano, que llega a los lujosos cinco estrellas.***

La Playa de Quimixto está en una isla tropical desierta y que parece sacada de una postal. Una auténtica villa mexicana junto al mar da la bienvenida a los turistas que bajan de los botes con ganas de tomar sol y un refresco a la sombra de las palmeras que apenas se mueven en la playa bañada por unas transparentes aguas que invitan a bucear entre peces multicolores y corales. La Playa de las Animas es otra de las "inaccesibles" por tierra y se pueden tomar botes como el trimarán bora bora, uno de los más grandes construidos para hacer el puente marítimo entre Vallarta y esta playa donde la aventura llama a quedarse una noche para cenar mariscos a la luz de las velas en cómodos hospedajes, mientras las olas golpean con su espuma las blancas arenas mexicanas.

Las excursiones por tierra ofrecen una recorrida por las empedradas calles del centro del pueblo y una visita a los lugares más históricos de Vallarta no demora más de tres horas. Ideal para aprovecharlo de mañana, cuando apenas asoma el sol. Desde el malecón hasta el río Cuale, el pueblo luce su historia en 3 kilómetros imperdibles que van desde el mar hasta chocar con los cerros de la Sierra Madre. Las mejores tiendas, boutiques, restaurantes típicos y puestos de comida mexicana que destilan ese original aroma a quesadillas, tacos y enchiladas. Los lugareños han sido amantes de las esculturas y en la entrada del pueblo lucen un gigantesco caballo de mar con un niño montado en sus espaldas. La tarde es la me-

Guía práctica

◆ **Cómo llegar:** Por Mexicana de Aviación en vuelos directos desde Buenos Aires hasta la ciudad de México y combinación interna hasta Puerto Vallarta. El vuelo local demora 40 minutos.

◆ **Dónde alojarse:** Hay paquetes especiales ofrecidos por las agencias locales. Uno de los más exclusivos es el Hotel Hyatt Coral Grand, ubicado a 4,5 kilómetros al sur del pueblo. En la zona norte el Sheraton Bungavillas, otro hotel de lujo con todo el confort americano.

◆ **Documentación:** No se requiere visa para viajar a México. Sólo pasaporte argentino vigente.

◆ **Mayor información:** En Argentina: Agencia de turismo FURLONG. Esmeralda 1000, Tel (01) 318-3200, Agencia de turismo DONDE. Secretaría de Turismo de México, Av. Santa Fe 920, tel (01) 393-7070. En México: Secretaría de Turismo del estado de Jalisco: +91+322+20242 y 30844.

Vallarta vive la noche de la iguana



Puerto Vallarta es uno de los lugares más exclusivos para hacer turismo en México. Mucho de especial tiene Vallarta, esa magia que le da la mezcla de las excepcionales aguas del Pacífico, la selva virgen y las características de pueblito colonial que aún perduran.

No fue hasta 1963 que este puerto del Pacífico mexicano salió a la luz del turismo internacional gracias a la decisión del director norteamericano John Huston de rodar *La noche de la iguana* en los años dorados de Elizabeth Taylor y Richard Burton. Todavía hoy la ciudad vive el encanto natural que dejó el recuerdo de la diva y a la que años más tarde se le agregaron los clavados de Chuck Norris y los efectos especiales de la memorable primera parte de la película *Depredador*, protagonizada por Arnold Schwarzenegger.

Antes sólo se trataba de un pueblito colonial de pescadores, junto a playas rodeadas de una exuberante vegetación tropical y que bañada por aguas turquesa compite con el azul del cielo. En el siglo XVI estuvo habitada por exploradores españoles, y más tarde fue refugio de piratas que surcaron las aguas del Pacífico. En 1851 la zona comenzó a recibir a los primeros pobladores que buscaban del mar la riqueza ictícola y la tranquilidad de sus bahías por donde se despachaban los cargamentos de plata. Viven en Puerto Vallarta más de 300.000 personas y recibe cerca de 2 millones de turistas, que llegan en busca de su generoso sol, los afables atardeceres sobre el océano y la cordialidad de su gente.

Desde *La noche de la iguana*, Vallarta tiene un sello distintivo: es la meca del jet set norteamericano, que combina los lujosos 5 estrellas y la informalidad, que se lleva muy bien con la topografía tapada de una jungla virgen repleta de iguanas que salen a la playa para que todos se puedan traer a casa una buena foto de recuerdo.

A pesar de su popularidad entre los sectores más exigentes del turismo internacional, Vallarta conserva los encantos coloniales del México de antaño con sencillas casas pintadas de blanco que lucen sus balcones y terrazas cubiertos de flores y plantas ornamentales. Es posible ver todavía a algún comerciante llevando al mercado los productos del campo a lomo de burro y a paso lento por las empedradas calles del centro del puerto, donde la tradición resiste el embate del siglo XX.

Vallarta es la cara linda de Jalisco, el estado que vio nacer a los típicos y auténticos charros mexicanos, que todavía hoy caminan por los pueblos con sus acostumbrados sombreros y pistola al cinto. "Si alguien quiere ver México, que venga a Puerto Vallarta", comentan los lugareños sin temor a defraudar a ningún turista.

La ciudad cuenta con más de 16.000 alojamientos y 6000 tiempos compartidos que se distribuyen entre villas privadas, ocultas entre la frondosa vegetación de la selva, hasta los lujosos resorts 5 estrellas, pasando por las posadas que ofrecen seguro alojamiento por sólo 5 dólares. Puerto Vallarta tiene cinco zonas para todos los gustos: en el Nuevo Vallarta, ubicado al norte del aeropuerto, hay una marina para yates y condominios con complejos turísticos de primer nivel. La Marina de Vallarta abarca 180 hectáreas de hoteles de lujo sobre el sur del aeropuerto y cuenta con un centro comercial y hoteles de lujo. La zona hotelera es una recta de hoteles pegados pero separados por cuidados jardines donde se celebran fiestas y cantan los charros cuando la gente lo pide. En el centro de la ciudad, los hoteles y las posadas se mezclan con las típicas casitas del pueblo donde afloran los comercios y los más originales restaurantes y pubs, ideal para las compras y una agitada vida nocturna. Al sur del pueblo, la vida se torna apacible entre cerros y ensenadas que abarcan las paradisíacas playas de Conchas Chinas y Mismolaya, lugares que sirvieron para rodar *La noche de la iguana* y donde algún hotel con restaurante al mar y peñasco incluido tomó la iniciativa de imitar a La Quebrada de Acapulco para ofrecer el espectáculo de los clavados, mientras los turistas disfrutan de un refrescante margarita.

Algunos llegan a Puerto Vallarta por ruta o, como dicen los mexicanos, "por carretera". Vienen de la ciudad de México, luego de permanecer allí a la sombra de los gases y de la contaminación que cubre de gris el cielo, haciendo imposible ver los colores como verdaderamente son. Luego de doce horas de viaje, los ojos del turista vuelven a nacer: los colores brillan con tal intensidad que la alegría se refleja en sus rostros con una sonrisa de oreja a oreja. Los años le dieron a Vallarta ese toque internacional y desde su aeropuerto, recientemente remodelado, se abre una nueva avenida de cuatro carriles surcada por combis que apenas cobran la mitad de un dólar para viajar hasta el centro.

Los viajes en barco son imperdibles. Desde la Bahía de Banderas, una de las más lindas y encantadoras de México, y desde la Playa de los Muertos y de Boca de Tomatlán donde también se ofrecen diferentes servicios de yates, zarpan botes

Exclusivo: ***Desde "La noche de la Iguana", Vallarta tiene un sello distintivo: es la meca del jet set norteamericano, que llega a los lujosos cinco estrellas.***

hacia las playas de Mismolaya, Yelapa, Quimixto y Las Animas. Para llegar a Yelapa hay botes que navegan hacia el sur en un crucero de dos horas y se puede visitar esta paradisíaca playa donde bohemias construcciones ilustran el paisaje con un toque colonial. Los bohíos y los restaurantes con vista al mar ofrecen mariscos y langostas para acompañarlas con una buena cerveza helada. Este es el lugar ideal para sacarse una foto con una iguana en la mano y antes de volver al pueblo siempre viene bien un chapuzón en la cascada ubicada a unos 50 metros de la playa rodeada de selva.

La Playa de Quimixto está en una isla tropical desierta y que parece sacada de una postal. Una auténtica villa mexicana junto al mar da la bienvenida a los turistas que bajan de los botes con ganas de tomar sol y un refresco a la sombra de las palmeras que apenas se mueven en la playa bañada por unas transparentes aguas que invitan a bucear entre peces multicolores y corales. La Playa de las Animas es otra de las "inaccesibles" por tierra y se pueden tomar botes como el trimarán bora bora, uno de los más grandes construidos para hacer el puente marítimo entre Vallarta y esta playa donde la aventura llama a quedarse una noche para cenar mariscos a la luz de las velas en cómodos hospedajes, mientras las olas golpean con su espuma las blancas arenas mexicanas.

Las excursiones por tierra ofrecen una recorrida por las empedradas calles del centro del pueblo y una visita a los lugares más históricos de Vallarta no demora más de tres horas. Ideal para aprovecharlo de mañana, cuando apenas asoma el sol. Desde el malecón hasta el río Cuale, el pueblo luce su historia en 3 kilómetros imperdibles que van desde el mar hasta chocar con los cerros de la Sierra Madre. Las mejores tiendas, boutiques, restaurantes típicos y puestos de comida mexicana que destilan ese original aroma a quesadillas, tacos y enchiladas. Los lugareños han sido amantes de las esculturas y en la entrada del pueblo lucen un gigantesco caballo de mar con un niño montado en sus espaldas. La tarde es la mejor hora para tomar un refresco al aire libre y contemplar el maravilloso atardecer en el horizonte del Pacífico, cuando el sol se pone tan rojo y naranja que a veces se confunden las tonalidades en un abanico que no da tregua. Este es uno de los pocos pueblos que no tienen plaza central y cerca de la montaña hay un zócalo (plaza) rodeado por frondosos árboles y ferias artesanales que venden las mejores artesanías regionales frente al Palacio Municipal. En él el pintor Manuel Lepe dejó plasmado en un mural sus caprichosos ángeles dedicados a Puerto Vallarta. Y junto a la plaza está la majestuosa y representativa Iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe construida durante 33 largos años, entre 1918 y 1951. Las torres son enormes réplicas de la corona usada por la emperatriz Carlota. El río Cuale, que baja de la montaña, pasa cerca del zócalo y desemboca en la bahía, dividiendo al pueblo en dos. No son pocos los que se animan a remontarlo desde la playa por sus arenas hasta la isla del río donde se puede tomar sol, mientras se contempla Vallarta. O, simplemente, ir de compras a una variedad de boutiques en el Centro Cultural Vallarta que permanecen abiertas hasta las 11 de la noche.



Desde el pueblo se pueden organizar viajes y tours a diferentes lugares de la región. En un viaje de 4 horas se puede llegar a lomo de caballo hasta la jungla tropical y penetrar sus frondosos senderos para llegar hasta algunos pueblitos típicos rurales que parecen haberse quedado en el tiempo. La cabalgata se detiene en un claro para nadar en un lago con cascada natural donde es frecuente ver monos, aves multicolores y tucanes en ramas al alcance de la mano. También se puede visitar San Sebastián, un pueblito de mineros que buscaban plata desde el siglo XVI y que llenaron no pocos galeones que viajaban luego a Panamá para cruzar por la selva al Caribe, donde los esperaban los corsarios y piratas. Hay viajes por las playas y campamentos que se pueden hacer en cabalgatas organizadas por la empresa Rancho el Charro (Tel: 0322 + 40114) o bien llegar hasta Boca de Tomatlán, una villa ubicada en la desembocadura de un río cerca de la famosa Playa de Mismaloya donde también se pueden encontrar los parques tropicales El Edén, Chico's Paradise y Chino's Paradise, cuando de ir con los más chiquitos se trata.

Para los que buscan diversión viene bien una visita al parque acuático Vidafel Aqua Park, ubicado frente al Hotel Vidafel en la Marina y que cuenta con 4 toboganes de agua gigantes, laberintos de agua, piletas con animaciones coloridas y una pileta con olas artificiales. El parque trabaja entre las 11 y las 7 de la tarde y la entrada es de U$S 13 para los grandes y de U$S 7 para los chicos.

En Puerto Vallarta hay de todo. El tiempo casi nunca alcanza. Porque hay 40 playas para dividirse el día y 200 restaurantes, pubs, puestitos y discotecas para la noche. Al norte del pueblo están las playas de Oro y La Marina, y apenas se cruza la frontera con el vecino estado de Nayarit, se pueden encontrar las playas de la Bahía de Banderas y practicar surf con muy buenas olas en Punta del Burro y Punta de Mita. Los amantes del buceo y del snorkeling tienen que viajar hasta el sur del pueblo y visitar Los Arcos, una reserva natural con aguas muy claras. Entre los meses de octubre y febrero (invierno boreal) se puede salir a pescar en alta mar el pez vela y el marlín azul y negro. El resto del año hay botes que ofrecen servicios entre los 150 y 400 dólares para pescar el pez vela, el wahoo, el atún dorado y el pez gallo.

Los hoteles cuentan con una gran variedad de menúes y cartas al gusto para los paladares más exigentes. Sin embargo, Puerto Vallarta ofrece entre sus calles restaurantes de todo tipo. Desde comida mexicana en los restaurantes populares como El Dorado y Las Cazuelas, fundado en 1968 y de ambiente familiar, hasta La Casa del Almendro, con comida tradicional en un típico patio colonial, o La Chata y Las Palomas, que permiten disfrutar de deliciosos platos mexicanos con vista al mar. Si tiene la mala suerte de que la cena del hotel esté

Alojamiento: ***La ciudad cuenta con más de 16.000 alojamientos y 6000 tiempos compartidos distribuidos entre villas privadas, ocultas en la frondosa selva.***

incluida en el paquete, no se haga problema, deje el Hard Rock Café para el postre o péguese una vuelta por el Cactus Club o baile música de los '60 en Sixties, la discoteca del Hotel Marriot. También hay shows, en vivo en el Hotel Maeva con ritmos tropicales y música disco en Collage, la más concheta de la exclusiva zona de La Marina.

Guía práctica

◆ **Cómo llegar:** Por Mexicana de Aviación en vuelos directos desde Buenos Aires hasta la ciudad de México y combinación interna hasta Puerto Vallarta. El vuelo local demora 40 minutos.

◆ **Dónde alojarse:** Hay paquetes especiales ofrecidos por las agencias locales. Uno de los más exclusivos es el Hotel Hyatt Coral Grand, ubicado a 4,5 kilómetros al sur del pueblo. En la zona norte el Sheraton Bungavillas, otro hotel de lujo con todo el confort americano.

◆ **Documentación:** No se requiere visa para viajar a México. Sólo pasaporte argentino vigente.

◆ **Mayor información:** En Argentina: Agencia de turismo FURLONG. Esmeralda 1000, Tel (01) 318-3200, Agencia de turismo DONDE. Secretaría de Turismo de México, Av. Santa Fe 920, tel (01) 393-7070. En México: Secretaría de Turismo del estado de Jalisco: +91+322+20242 y 30844.

a noche de la iguana



jor hora para tomar un refresco al aire libre y contemplar el maravilloso atardecer en el horizonte del Pacífico, cuando el sol se pone tan rojo y naranja que a veces se confunden las tonalidades en un abanico que no da tregua. Este es uno de los pocos pueblos que no tienen plaza central y cerca de la montaña hay un zócalo (plaza) rodeado por frondosos árboles y ferias artesanales que venden las mejores artesanías regionales frente al Palacio Municipal. En él el pintor Manuel Lepe dejó plasmado en un mural sus caprichosos ángeles dedicados a Puerto Vallarta. Y junto a la plaza está la majestuosa y representativa Iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe construida durante 33 largos años, entre 1918 y 1951. Las torres son enormes réplicas de la corona usada por la emperatriz Carlota. El río Cuale, que baja de la montaña, pasa cerca del zócalo y desemboca en la bahía, dividiendo al pueblo en dos. No son pocos los que se animan a remontarlo desde la playa por sus arenas hasta la isla del río donde se puede tomar sol, mientras se contempla Vallarta. O, simplemente, ir de compras a una variedad de boutiques en el Centro Cultural Vallarta que permanecen abiertas hasta las 11 de la noche.



Desde el pueblo se pueden organizar viajes y tours a diferentes lugares de la región. En un viaje de 4 horas se puede llegar a lomo de caballo hasta la jungla tropical y penetrar sus frondosos senderos para llegar hasta algunos pueblitos típicos rurales que parecen haberse quedado en el tiempo. La cabalgata se detiene en un claro para nadar en un lago con cascada natural donde es frecuente ver monos, aves multicolores y tucanes en ramas al alcance de la mano. También se puede visitar San Sebastián, un pueblito de mineros que buscaban plata desde el siglo XVI y que llenaron no pocos galeones que viajaban luego a Panamá para cruzar por la selva al Caribe, donde los esperaban los corsarios y piratas. Hay viajes por las playas y campamentos que se pueden hacer en cabalgatas organizadas por la empresa Rancho el Charro (Tel: 0322+40114) o bien llegar hasta Boca de Tomatlán, una villa ubicada en la desembocadura de un río cerca de la famosa Playa de Mismaloya donde también se pueden encontrar los parques tropicales El Edén, Chico's Paradise y Chino's Paradise, cuando de ir con los más chiquitos se trata.

Para los que buscan diversión viene bien una visita al parque acuático Vidafel Aqua Park, ubicado frente al Hotel Vidafel en la Marina y que cuenta con 4 toboganes de agua gigantes, laberintos de agua, piletas con animaciones coloridas y una pileta con olas artificiales. El parque trabaja entre las 11 y las 7 de la tarde y la entrada es de U$S 13 para los grandes y de U$S 7 para los chicos.

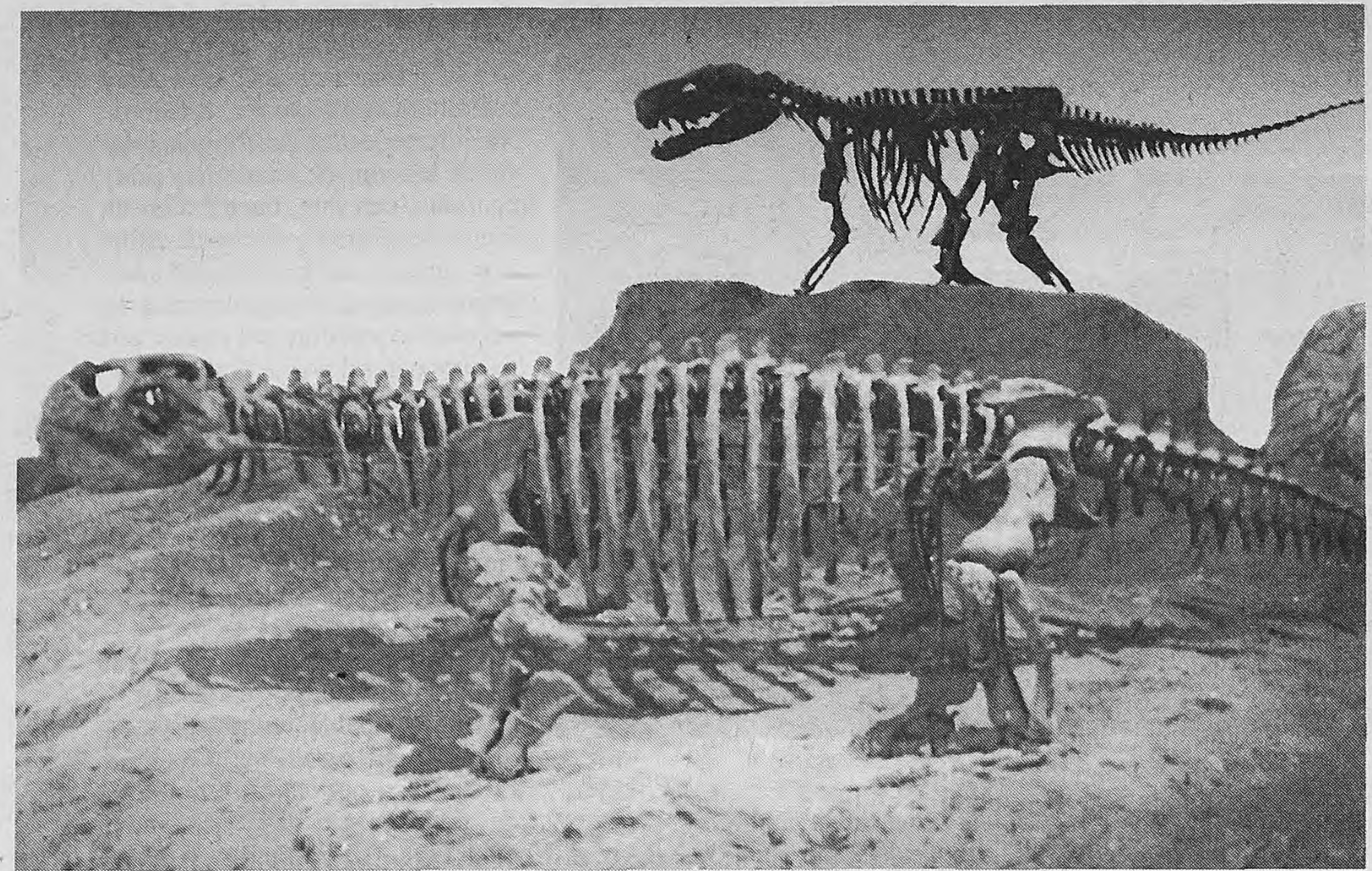
En Puerto Vallarta hay de todo. El tiempo casi nunca alcanza. Porque hay 40 playas para dividirse el día y 200 restaurantes, pubs, puestitos y discotecas para la noche. Al norte del pueblo están las playas de Oro y La Marina, y apenas se cruza la frontera con el vecino estado de Nayarit, se pueden encontrar las playas de la Bahía de Banderas y practicar surf con muy buenas olas en Punta del Burro y Punta de Mita. Los amantes del buceo y del snorkeling tienen que viajar hasta el sur del pueblo y visitar Los Arcos, una reserva natural con aguas muy claras. Entre los meses de octubre y febrero (invierno boreal) se puede salir a pescar en alta mar el pez vela y el marlín azul y negro. El resto del año hay botes que ofrecen servicios entre los 150 y 400 dólares para pescar el pez vela, el wahoo, el atún dorado y el pez gallo.

Los hoteles cuentan con una gran variedad de menúes y cartas al gusto para los paladares más exigentes. Sin embargo, Puerto Vallarta ofrece entre sus calles restaurantes de todo tipo. Desde comida mexicana en los restaurantes populares como El Dorado y Las Cazuelas, fundado en 1968 y de ambiente familiar, hasta La Casa del Almendro, con comida tradicional en un típico patio colonial, o La Chata y Las Palomas, que permiten disfrutar de deliciosos platos mexicanos con vista al mar. Si tiene la mala suerte de que la cena del hotel esté incluida en el paquete, no se haga problema, deje el Hard Rock Café para el postre o péguese una vuelta por el Cactus Club o baile música de los '60 en Sixties, la discoteca del Hotel Marriot. También hay shows en vivo en el Hotel Maeva con ritmos tropicales y música disco en Collage, la más concheta de la exclusiva zona de La Marina.

Alojamiento: ***La ciudad cuenta con más de 16.000 alojamientos y 6000 tiempos compartidos distribuidos entre villas privadas, ocultas en la frondosa selva.***

"Triasic Park", en el Valle de la Luna

Paraíso de paleontólogos y deslumbrante tierra para los amantes de la geología, el Parque Provincial Ischigualasto es un extenso muestrario del Período Triásico.



Uno de los fósiles encontrados en el Parque Provincial Ischigualasto.
Los dinosaurios se pueden ver en el Museo de Ciencias Naturales de la Universidad.

Ubicado a 330 kilómetros de San Juan capital, al Parque Provincial Ischigualasto –donde se encuentra el famoso Valle de la Luna–, a él se llega por ruta desde San Agustín del Valle Fértil, donde todas las empresas de turismo receptivo y de aventura tienen su cabecera. Gracias a un audaz programa de inversiones promovido por el gobierno de San Juan, dos empresas extranjeras preparan su desembarco para ofrecer servicios hoteleros y turísticos para una avalancha de aventureros que están llegando desde Europa, Asia y Norteamérica en busca de emoción y naturaleza, pero con la cuota de comodidad y servicios necesarios para el turismo internacional.

Las autoridades de turismo provincial esperan poder satisfacer así todas las demandas del turismo externo, que busca lugares vírgenes en el mundo. Y San Juan tiene mucho que ofrecer. Sobre todo en este parque, donde a cada paso se encuentran vestigios de nuestros antepasados. Los guías conservan escondidos tras las piedras, plantas y pequeños animales fosilizados en coloridas rocas que van mostrando a medida que el tour avanza en un circuito programado pero que deslumbra con la paleta multicolor de un paisaje que se extiende como un valle por cincuenta kilómetros hasta la frontera con la provincia de La Rioja. Cada quebrada está curtida por la erosión de millones de años y cuesta imaginar que esta zona estuvo bajo el mar, ahora compuesta de arcillas y cenizas volcánicas mezcladas con las rocas y la arena que entre todas ellas combinan colores ocres con violáceos intercalados, grises cenicientos en extrañas formaciones que le han dado la lluvia, el sol y los vientos.

Desierto a la vista de un porteño, el Valle de la Luna atesora una comunidad de especies silvestres de guanacos, retamos, vizcachas y jarillas protegidas por los guardaparques, que sugieren los manejos del turista en la entrada por la ruta provincial 150, donde funciona el Museo de Ciencias Naturales de la Universidad de San Juan.

Ischigualasto es una voz antigua de los indios diaguitas y el clima en el valle es seco durante todo el año. En el verano, las temperaturas llegan a los 40 grados y, en el invierno, bajan hasta los 10 grados durante la noche, y siempre es recomendable la aventura durante las primeras horas de la mañana. Postales de El Hongo, el Submarino, la Esfinge y las Barrancas Coloradas inundaron el mundo con las imágenes más representativas de las extrañas formaciones rocosas del valle, testigos –desde 1930– del hallazgo de por lo menos un centenar de fósiles, hasta ese momento desconocidos para la ciencia. Por aquí estuvieron los dinosaurios como el carnívoro Eoraptor Lunensis, un temible depredador de los más antiguos, que se paseaba por San Juan, seguramente más allá de las 63.000 hectáreas que hoy ocupa todo el parque.

SAN JUAN

Con

Buena comida y mejores vinos, montañas, valles fértiles, desiertos y un valle con fósiles y caprichosas formaciones rocosas, todas estas cosas abundan en San Juan, una provincia que se ha subido al tren de la explotación turística.

Cuna de Sarmiento y de los mejores vinos del país, relegada económicamente durante muchos años, San Juan vuelve a la carga con los más exóticos circuitos de turismo de aventura, mientras espera una avalancha de inversiones extranjeras. Tierra de Valle Fértil y mundo de dinosaurios, San Juan combina la rica historia de sus orígenes con las sabrosas recetas de sus dulces y empanadas, acompañadas por el mejor de los vinos, siempre compitiendo entre chistes y bouquet con los de los vecinos. Desde el avión no parece tan desértico como lo pintan algunas crónicas de antaño ni las imágenes de la Difunta Correa que los sanjuaninos conservan con orgullo en sus billeteras.

Su capital, San Juan, atesora la historia en sus museos y tradicionales calles levantadas no hace tanto tiempo, cuando los terremotos le jugaron una mala pasada. Las casas son bajas y muchas se mimetizan con el color de su tierra. Los arquitectos parecen no haberle hecho caso al modernismo y hasta el Hotel Alkazar desentona con su estilo futurista y calidad 5 estrellas en medio de un paisaje rodeado de montañas que señalan el comienzo de la Cordillera e invita a la aventura.

Después del almuerzo, la vida de la ciudad contagia las ganas de dormir una buena siesta para después aprovechar la tarde visitando el Museo de Bellas Artes "Franklin Rawson" o la Casa natal de Sarmiento, donde se guardan celosamente todos los detalles que rodearon la infancia

Tradición: ***Fundada en 1562 por el hidalgo español don Juan Jufré de Loayza, San Juan conserva la tradición en su gente de gestos amenos y trato cordial.***

del maestro sanjuanino y ex presidente de la Nación. Casi todos los museos funcionan entre los lunes y los sábados y algunos sólo abren sus puertas hasta el mediodía.

Fundada en 1562 por el hidalgo español don Juan Jufré de Loayza, San Juan conserva la tradición en su gente de gestos amenos y trato cordial. Y

Guía práctica

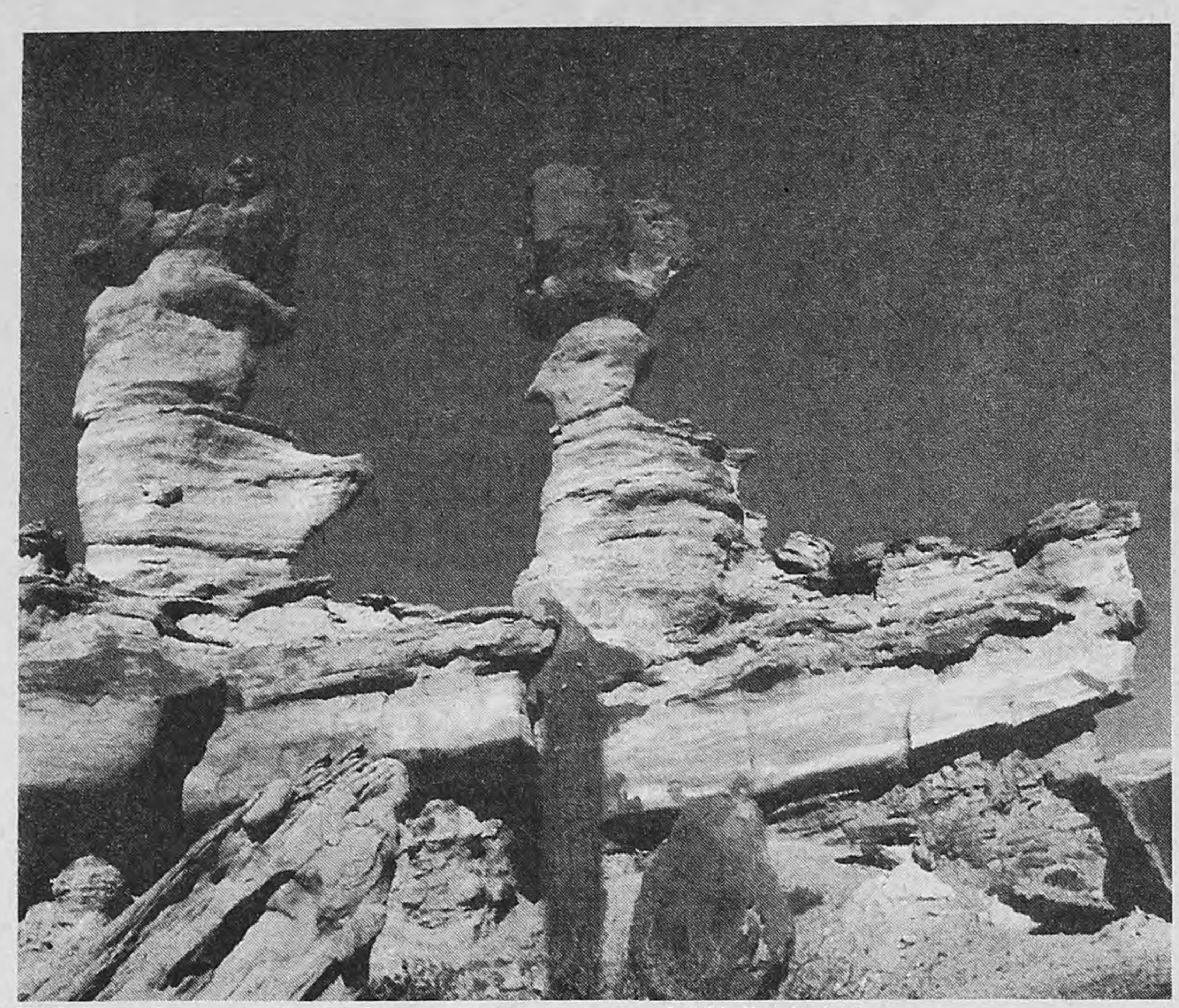
◆ **Cómo llegar:** Por avión en Aerolíneas Argentinas y Lapa, salidas en la mañana y la tarde desde Aeroparque. Aerolíneas tiene vuelos directos y otros con escala en Mendoza. Precios en banda negativa desde $85. También se puede llegar desde Córdoba por Tan-Vasp. Por micro hay servicios desde Retiro por Autotransporte San Juan, La Estrella, T.A.C, Transporte 20 de Junio y La Cumbre. Precios desde $40; dormibús $60. Colectivo desde la capital hasta Valle Fértil e Ischigualasto, de $10 a $15.

◆ **Excursiones:** Aventuras en 4x4 y a caballo: Los Morrillo, refugio de Vida Silvestre Argentina, duración seis horas. El Tontal. Balcón de San Juan, duración seis horas. Las Hornillas y Manantiales, duración seis horas. Todas estas excursiones cuestan $110 para un grupo total de ocho personas. La Laguna del Tomé, duración tres días con comidas y guías, $70 por persona. Paso del General Don José de San Martín, duración cuatro días, $70 por persona.

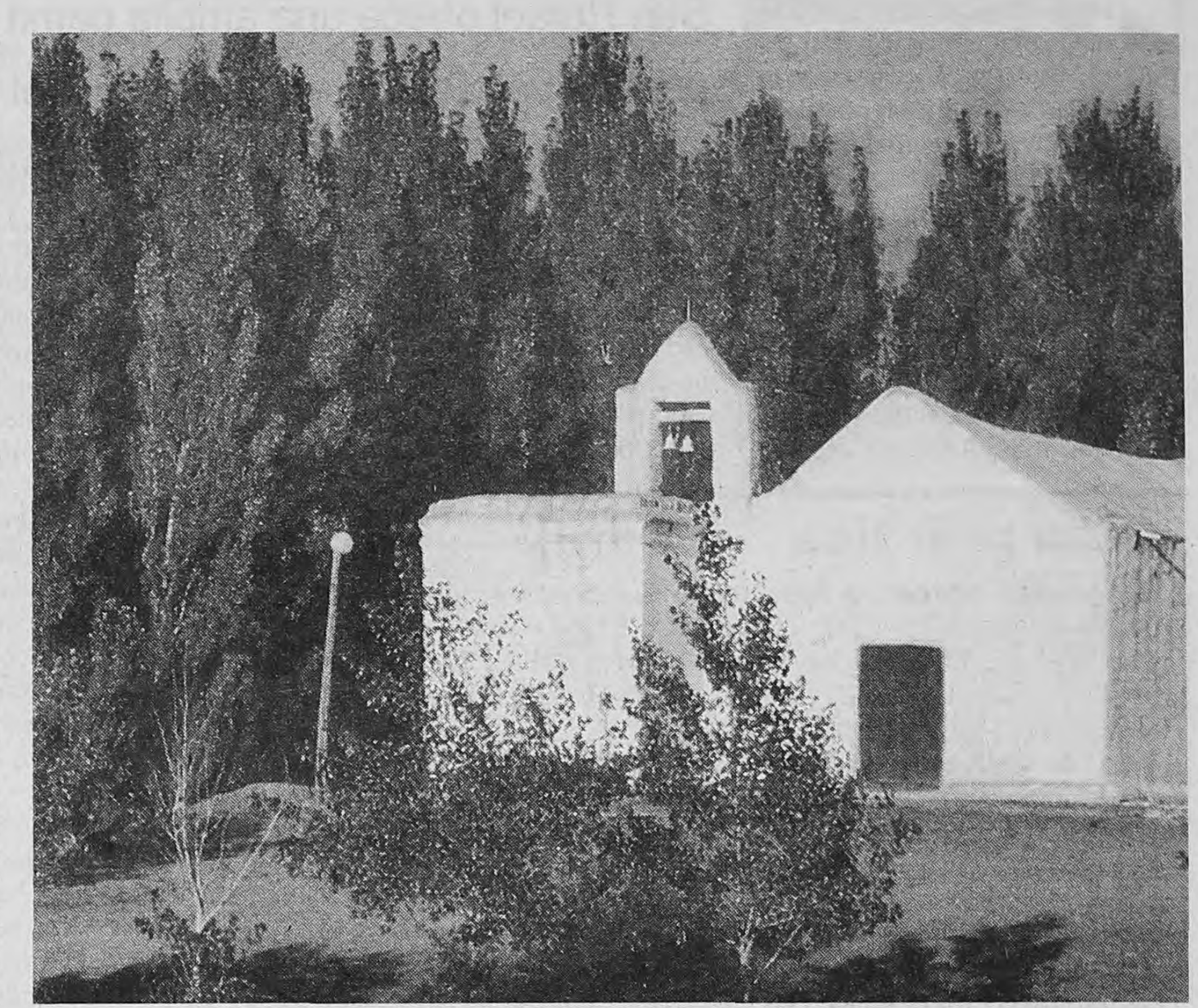
◆ **Mayor información:** Casa de la Provincia de San Juan (01) 382-5580 y 3829241. Sarmiento 1251, Buenos Aires.

UNA PROVINCIA QUE OFRECE SUS TRADICIONES Y SUS PAISAJES MAS EXOTICOS

todo el sabor de San Juan



El Submarino, una de las formaciones rocosas del Valle de la Luna.
El Parque Provincial Ischigualasto es especial para el turismo de aventura.



Una vieja iglesia en las cercanías de la ciudad de San Juan.
La provincia natal de Sarmiento es rica en historia y tradiciones.

la emoción de conocer un paisaje diferente, lleno de nuevas experiencias, está al alcance de cualquier bolsillo a pocos kilómetros de la Capital.

Hay tours para todos los gustos y en todas direcciones y tampoco es una preocupación el tiempo: nadie demora más de un día para conocer los circuitos de mayor importancia. Hacia el Este y por la Ruta 141 se llega hasta la Difunta Correa, venerada por miles de fieles que van a pedirle salud, amor y trabajo y que, según los sanjuaninos, jamás salen defraudados. "Bendita y milagrosa Difunta Correa, protectora de los desamparados que sufren y lloran", comienzan su oración los feligreses que siempre dejan una vela prendida al costado del camino en el templo rodeado de grises serranías a sólo 63 kilómetros de la capital sanjuanina.

El sol y el clima forjaron las bases de aromáticos vinos y ricos dulces. En San Juan se puede disfrutar de la típica chicha o de los vinos pateros; o simplemente empacharse de comidas típicas como el locro de maíz con porotos, el charquican, carne secada al sol y cortada a mano (deshilachada) con fideos redondos y largos hechos a mano con una base de cebolla y pimiento frío. También el tomatican acompaña los asados y una sopa de fideos que se dejan secar para tener un sabor especial. El tomatican se hace con cebolla picada frita, tomate maduro, salpimentados se revuelve con huevos y siempre se come caliente, acompañando las carnes.

Además están los postres, como las tortas "de arena" y "de trillo". También es bueno probar los dulces de alcayotas y de membrillo y siempre es ideal degustar y traer para los amigos los buenos vinos sanjuaninos.

> **Paisajes:** ***La emoción de conocer un paisaje diferente, lleno de nuevas experiencias, está al alcance de cualquier bolsillo a pocos kilómetros de la Capital.***

Tierra de sol, de vino y de aventuras, San Juan es una provincia que está despertando al turismo. Y hay que aprovecharla.

TURISMO DE AVENTURA

Remontando ríos y sierras

Si de aventuras se trata, las buenas empiezan en la **Sierra de Elizondo**, donde se puede remontar el río Astica a caballo, por la agreste quebrada, rica en vegetación y fauna. Este es uno de los lugares más espectaculares para realizar avistamiento de aves, que despierta pasiones insospechadas entre los turistas del Primer Mundo. También se puede conocer la **Sierra de Rivero** con sólo cambiar de dirección en la bifurcación del río Astica y seguir la senda por el ramal derecho hasta encontrar las casas de los puesteros, que se van sucediendo cada dos kilómetros hasta llegar al caserío de Rivero. El paisaje que enmarca el **Río del Valle** es cautivante, tupido de exuberante vegetación y del sonido melodioso de los pájaros. Más allá de la Quebrada de San Juan, a la que sólo se puede llegar en vehículos todo terreno hasta El Puestito, una senda lleva hasta el poblado de Chávez, pero para ello harán falta ocho horas de marcha a lomo de burro, aunque el paisaje es tan encantador que el tiempo no alcanza. En los puestos de Las Higueritas, Despensa Vieja y La Sayagua se puede descansar, tomar agua y comer algo para seguir viaje hasta la Quebrada de La Cuestita, a 2000 metros sobre el nivel del mar y a la que se llega luego de tres horas de marcha sin posibilidad de tomar una sola gota de agua.

En el **Puesto de Agua Fría** se contempla la pampa del Pajarito y junto al arroyo Chávez se puede acampar escuchando el paso de las cristalinas aguas sobre un lecho de guijas multicolores. A sólo dos kilómetros de Chávez se encuentran las mejores artesanías de la región en **La Rinconada**, donde se pueden comprar baratas cabezadas, riendas y bozales elaboradas en cuero crudo; objetos de madera y frenos y espuelas forjados a mano.

San Rafael, cuando el turismo es una aventura

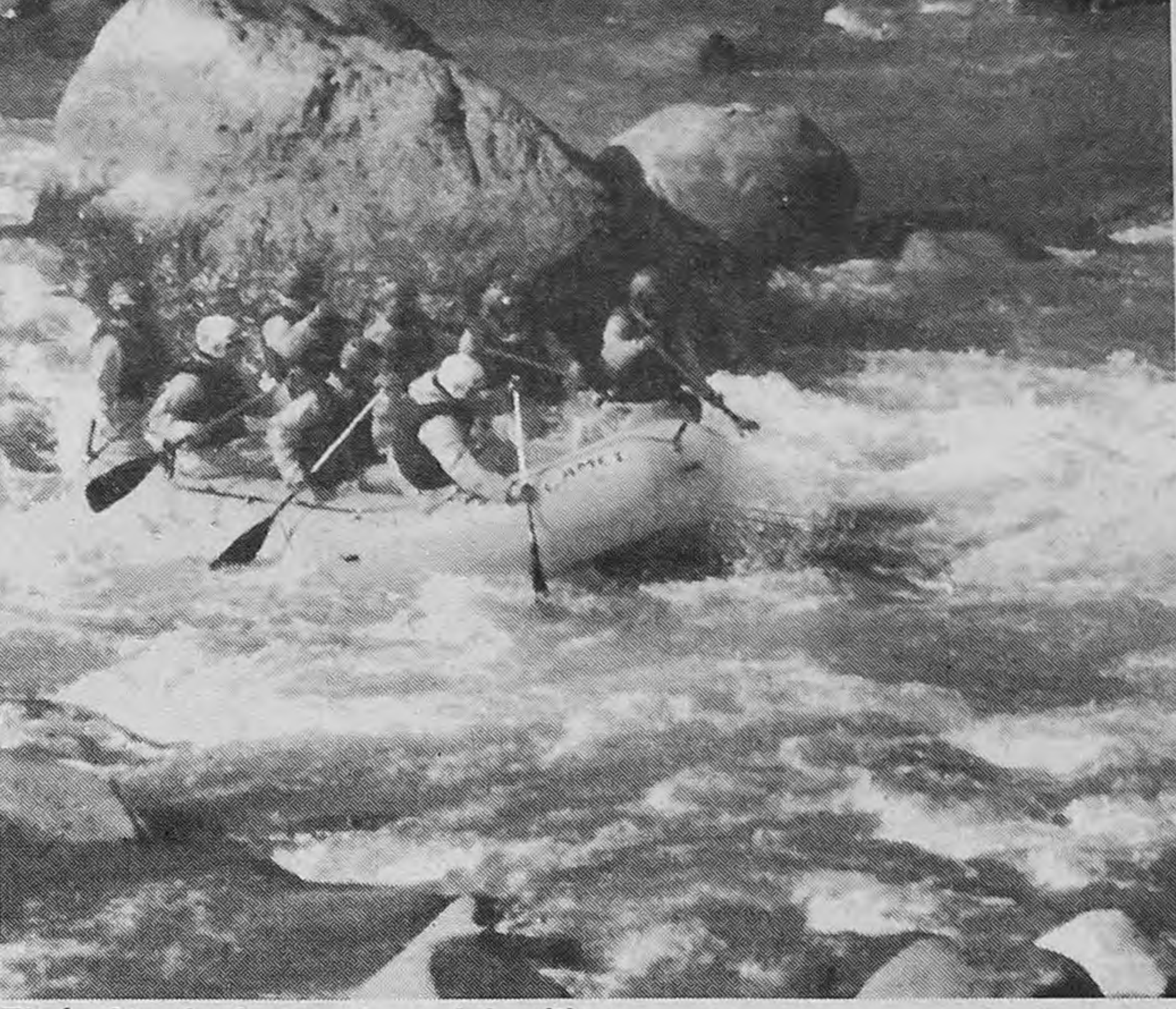
Después de cruzar tanto terreno árido, llegar a San Rafael equivale a encontrarse con un oasis de calles prolijamente trazadas, regadas por acequias de aguas cristalinas y bordeadas de álamos que hace mucho se plantaron para detener los vientos cordilleranos. Con el permanente marco de los Andes en el horizonte luciendo sus majestuosos picos, la tranquila ciudad cuenta con cercanos ríos caudalosos y paisajes de viñas de donde salen los vinos argentinos más famosos.

San Rafael ofrece una amplia gama de paseos para disfrutar de la nieve, el agua cristalina del deshielo y la montaña.

San Rafael queda en el corazón de la provincia de Mendoza, y por eso desde ahí todo queda cerca. Es un destino para disfrutar tanto en invierno –debido a la proximidad de pistas de esquí como Malargüe, Potrerillos, Vallecitos o Las Leñas– como en verano, cuando la cercana cordillera permite seguir deslizándose en trineo por la nieve... en malla de baño, aprovechando que, aunque el calor arrecia, la nieve acumulada en el invierno no termina de descongelarse.

Los hermosos paisajes de la zona permiten brindar un descanso reparador a quien sólo quiera el relax, y le da diversión continua a los que quieren disfrutar de la aventura y los deportes. Mendoza cuenta con varias organizaciones que incrementaron en los últimos años el menú de ofertas de turismo aventura. Aprovechando sus lomas escarpadas, los volcanes de la región y los caudalosos torrentes que bajan de la montaña, en San Rafael se puede practicar rafting, navegación en kayak, canotaje, windsurf, esquí acuático, buceo, navegación a vela, motonáutica o pesca deportiva. También se pueden realizar actividades únicas como la exploración de cavernas (espeleología), trekking, mountain bike, cabalgatas, overlanding y recorridos a zonas inaccesibles en fuertes land-rover. El andinismo se practica del mismo modo para principiantes como para expertos, y también se puede volar como pájaros descendiendo en parapente o ala delta. En San Rafael todos los años se realiza una importante competencia de Pentatlón Argentino, el torneo deportivo más importante que resume cinco disciplinas deportivas en el Cañón del Atuel.

Desde esta ciudad hay tres recorridos a realizar, completamente distintos uno del otro. El recomendado para los amantes de las actividades acuáticas es el del río Atuel en Valle Grande, a 35 kilómetros de San Rafael. Valle Grande está recorrido por el Atuel, un río muy caudaloso, que baja con tanta fuerza de la montaña que lo hace ideal para el rafting. El río desemboca en el Embalse Valle Grande, lugar ideal para la práctica de windsurf, navegación a vela y donde se realizan paseos en catamarán. Otro recorrido lleva a la histórica Villa 25 de Mayo, núcleo primitivo de San Rafael, con las ruinas de su fuerte colonial y el Dique Galileo Vitale, donde se pueden disfrutar las virtudes terapéuticas y relajantes de sus baños de aguas termales. Pero el más singular de los paseos es tal vez el que lleva de San Rafael a El Sosneado por la ruta 144, atravesando la Cuesta de Los Terneros, ofreciendo una vista panorámica de San Rafael desde lo alto, y bordeando el Cañón del Atuel hasta llegar a El Sosneado. Este es un lugar mágico e insólito. Enclavado en un alucinante paisaje campestre y montañoso, es tal vez, el último pueblo de la Argentina en el que la historia parece haberse detenido.



El río Atuel y la aventura del rafting.
El Valle del Atuel es una caja de sorpresas para el deportista.

Guía práctica

Empresas aéreas a Mendoza: Aerolíneas Argentinas (392-5122), Austral (778-4000) y Dinar (326-0139). Pasaje aéreo Buenos Aires-Mendoza (ida y vuelta) entre $182 y $ 202. Pasaje en Micro (Bue-Mza-Bue) CATA(315-4089) $80(Común), TAC (313-3627) $90 (Común).
Tarifas de hoteles: (Precios Promedio) Hospedajes: single $20 - Doble $30 - Triple $40. 1 Estrella: Single $30 - Doble $40 - Triple $50. 2 Estrellas: Single $40. Doble $50 - Triple $70. 3 Estrellas: Single $60 - Doble $80 - Triple $100. 4 Estrellas: Single $80 - Doble $110 - Triple $140.
Excursiones desde San Rafael: Cañón del Atuel: $25 (todo el día).
Ciudad: $18 (medio día). Los Reyunos: $20 (medio día). Mendoza: $45 (todo el día). Las Leñas: $30 (todo el día). Cavernas de las Brujas: $45 (todo el día).
Teléfonos: Coordinación de Turismo de San Rafael: Telefax (0627) 24217.
Asociación de Turismo Cañón del Atuel: Fax: (0627) 30187.
Subsecretaría de Turismo de Mendoza: Tel: (061) 202800/357/656 Fax: (061)202243.